

EL SOCIALISTA

Organo de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

PROLETARIOS
de todos los países unios!
MARX.

El periodico obrero es el
amigo del hogar proletario y
el legítimo defensor de los
trabajadores honrados.



Zoda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.
Número suelto 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.
Número suelto 10 ctvs.

Año III.

Punta Arenas, Jueves 5 de Agosto de 1915.

Número 61

«EL SOCIALISTA»

Pta Arenas Jv. 5 de Agt. de 1915.

En música

La Union, que siempre ha brillado por su ausencia en el debate de los problemas de más importancia para el Territorio de Magallanes; *La Union* que, llegado el caso, rehuye sistemáticamente toda discusión de interes público que pueda comprometer la existencia de sus avisos de cuarta página; *La Union*, que calla y no se inmuta ante el derroche escandaloso de los bienes del Estado que envuelven ciertas concesiones de tierras fiscales; *La Union* que vive silenciosa y complaciente en la era de los trusts; *La Union* habló por fin, largo y tendido, sobre..... música celestial.

Esto es, música propiciatoria; la única música que toca admirablemente el órgano frailuno—oligarca.

Fusas y semifusas de áureo sonido que flotan y repercuten en un ambiente saturado de incienso y estearina....

Música que se inspira en un artículo de *El Socialista*, pero con el único móvil de halagar el oído de la autoridad civil y demas magnates que dispensan su protección al sacristan del templo oligarca.

Música típica de un instrumento que no es de cuerda pero sí que juega a hurta cordel....

* * *

Hay rasgos de franqueza que indican mucha frescura de carácter y de clase.

Es el caso de *La Union* en el artículo que contestamos. Para ella es justo y lógico que la nueva Banda de Músicos amenice especial y preferentemente las reuniones «del vecindario rico compuesto de patrones, comerciantes y propietarios» porque de ellos provienen en parte muy principal las rentas municipales.

De modo que según el criterio archi-oligarca de *La Union*, los beneficios de los servicios públicos corresponden en primer lugar a los mayores contribuyentes; a las masas trabajadoras no deben alcanzar sino las sobras.

Dando por sentado este principio luminoso de régimen social, el Gobierno de la Moneda y las fuerzas de la Nación debieran depender de los salitreros de Tarapacá porque ellos son los que suministran al país sus mayores recursos.

En cuanto a la factoría de Magallanes, huelga toda consideración. Nuestros derechos constitucionales quedarían limitados a ciertas funciones fisiológicas que escapan jeneralmente al control de la autoridad y no hieren, al parecer, los intereses de casta que defiende *La Union* con tanta sabiduría.

Pero el libre goce de lo demas que sea de resorte municipal, incluso los beneficios de la nueva pavimentación a enripiado que nos ha traído el Señor Gobernador estaría subordinado al beneplácito de las sociedades anónimas que rijen de hecho nuestros destinos y sostienen a

La Union.

En nuestro próximo número pondremos de manifiesto el absurdo legal, moral y social que encierra semejante teoría.

Lo que debiera hacerse

—En interés de quién se realiza la producción actual?

—En el de las clases explotadoras.

—Explicadlo.

—Los trabajadores producen las máquinas que los patrones les quitan en cuanto están hechas, ocupando entonces a los obreros en trabajar con ellas, a fin de poder producir utilidad a sus amos con más rapidez.

—¿Qué interés tienen los trabajadores en la continuación del capitalismo, esto es, del sistema capitalista?

—Completamente ninguno.

—¿Es, pues, inútil el capital?

—No por cierto: lo que atacan los socialistas es el modo de usarlo y no el capital en sí.

—¿Cómo sería posible usarlo en beneficio de los trabajadores?

—Sólo por medio de un Estado democrático que actuara en interés de los productores.

—¿Cómo efectuará esto el Estado?

—Apoderándose de toda la tierra y del capital, que son los «medios de producción» y que hoy se hayan monopolizados en favor de las clases poseedoras.

—¿Hay algún precedente para esto?

—Así como el Estado ha tomado ya a su cargo el Correo y el Telégrafo, así podría hacerlo también con los ferrocarriles, buques, minas, fábricas y demás industrias.

—¿Está el Correo organizado según los principios socialistas?

—No por cierto; ni se pretende el haber tenido para nada en cuenta el interés de los obreros empleados en el ramo.

—¿Qué principio regula su empleo?

—El mismo que rige para el de todos los demás trabajadores; reduciendo sus jornales la competencia al punto más bajo posible, excepto en el caso de los altos funcionarios, a quienes se paga mucho más de lo que aceptarían con gusto otros de igual capacidad.

—¿No pueden los trabajadores combinarse todos por medio de la

cooperación para vencer este principio de competencia?

—Las Sociedades cooperativas no pueden derrotar este principio, a menos que toda la masa trabajadora no este incluida en una sola sociedad; y esto es sencillamente el socialismo.

—¿Porqué no pueden varias sociedades destruir la competencia?

—Porque se ven obligadas a competir entre sí, explotar a los obreros que no pertenezcan a su Sociedad y a ser explotadas a su vez por otras.

Clasificación social

El domingo en la tarde, un grupo de socialistas, de los pocos que hay en Punta Arenas, según el sentir de la devota y casta *matrona* de la calle Santiago, nos encaminamos hacia el Teatro de los señores alcaldes, no del pueblo, con el propósito de oír el concierto musical organizado por el señor Gobernador y que realizaria la Banda del municipio recientemente contratada en el norte para este pueblo por el señor Schonmeyer, el mismo militar que convenció a nuestros ediles de la necesidad de construir un cuartel por cuenta y riesgo de la H. Junta.

Al llegar al coliseo, notamos con sorpresa que no estaba en la puerta el señor Cendalli, pero en su lugar vimos al señor Edwards, Gobernador del Territorio de Magallanes, en compañía de un oficial de policía, que desempeñaba las funciones de clasificador social de la concurrencia no invitada. Por ejemplo: llegaba un trabajador, una mujer del pueblo con sus hijos, de ropa un poco raída, el señor Edwards, muy amable y campechano le decía «pase por ahí no más, hay mucho espacio,» y le señalaba la puerta que da acceso a la cazuela. Llegaba uno sin invitación pero bien vestido, el señor Gobernador saludaba é inmediatamente le dejaba entrar a las plateas donde se aposentaba la jente decente.

Pero sucedía que el señor Gobernador con el talento que le distingue, se equivocaba siempre en la selección, me refiero a la selección de los más aptos, más morales é intilgentes. A más de uno que merecía los honores de un sillón de platea o de un palco, lo mandaba a cazuela, y a muchos de cazuela les permitía ocupar uno de los sillones de

los elejidos. Nos convencimos entónces de una cosa y es, que el señor Edwards servia para algo en la puerta, pero no para clasificar a la especie humana.

Nosotros que no llevábamos invitación ni íbamos bien vestidos, al notar el fracaso del señor Gobernador en su nuevo puesto, no entramos. No quisimos exponernos a ser clasificados como carneros y nos marchamos de ahí convencidos de que el pueblo que acude dónde se le esciuye sin derecho, por propia voluntad, bien merece ser humillado y ultrajado de la manera amable que sabia hacerlo la primera autoridad del Territorio.

El Martir

Un cura metido en una asociación católica-obrera me escribe: "Te va a castigar Dios".

Mire, señor cura: Yo conocí a un hombre muy desgraciado que, no habiendo creído nunca en Dios, llegó a querer que existiese.

—¡Necesito que exista!—gritaba a pulmón herido—¡Necesito que exista!

Yo le dije:—¿Para qué?

—Para escupirle a la cara—me respondió furioso, desembrantado, clavados los ojos en el cielo.

Estaba ya loco el pobre, no hacía más que divagar o que estarse todo el santo día mordiéndose los labios. A veces le daban males, las venas se le inchaban y parecía que quería morir y no podía.

Mucho había padecido; tanto, si no más que cualquier santo, y sin ninguna pretensión del cielo; toda la vida había trabajado para los demás; pero le echaron, por viejo, del trabajo. Por viejo y porque no iba a la iglesia ni iba a una Sociedad fundada por los patronos y los curas.

Le echaron, sí, del trabajo y cayó enfermo de tanto no comer. Poco a poco, también de hambre o de algunas de esas enfermedades que da el hambre, se le fueron muriendo primero su mujer, luego su hija, luego una criatura rubia, de mirada celeste; y él no murió por eso, porque se volvió loco de la pena.

Sin embargo, aquel hombre humilde estaba tan hecho a ser, con su trabajo, todo para los demás y nada para sí, y era, sin darse cuenta tan bueno que, estoy seguro hubiese perdonado a Dios y si le hubiese visto sin ropa le hubiese dado la suya. Era incapaz de escupir a nadie.

El *Hereje* le llamaban en el pueblo, y todos, cuando le oían decir: "Necesito que haya Dios" se santiguaban. Les metía miedo aquel loco blasfemo, sobretudo cuando le veían en el cementerio gritando con voz desgarrada: ¡Pa-ula! ¡Asunchul! ¡Victor!—y besando a la tierra.

Por fin, de un mal que le dió murió; con dos lágrimas en los dos ojos quedó; un perro vagabundo le lamió las manos y gimió:

Y al siguiente día los curas del pueblo gordos, gordos, dijeron: =Dios le ha castigado.

Poco después, cansado de ro-dar mundo, volví y me contaron la muerte tan triste del *Hereje*, de aquel a quien allá en su pueblo le habían dejado sin trabajo a los cincuenta y tantos años, y le habían sitiado por hambre y, al fin le habían enloquecido, por sospechoso de socialista,

Cuando me dijeron que días antes de morir, aún repetía lo de "necesito que haya Dios, para escupirle" pensé que, si hay Dios el escupirle de palabra un hombre estando loco y no creyendo en El, es algo menos grave que escupirle de obra, estando cuerdo y creyendo, como hicieron los patronos y los curas al perseguirle a aquel santo anciano.

Y cuando me contaron lo de "Dios le acastigado" que habían dicho los curas, recordé un diálogo que tuve con un niño de tres años, amigo mío.

—¿Qué es un cura?—le pregunté.

—Un home nego, nego, nego. (un hombre negro, negro, negro)

—Y Dios, ¿qué es?

—Un cuda gane, gane, gane. (Un cura grande, grande, grande)

Y sí, sí: eso es el dios de estos curas que alían con los patronos.

Tomás Meabe.

La leche deberia ser analizada

Desde que se nombró Inspector Químico interino al Sr. Sotomayor, (cuyo nombramiento aplaudimos por creerlo persona digna de ello,) no tenemos noticias de que su labor haya pasado del estrecho marco de unas pocas visitas a panaderías y otros establecimientos industriales.

Nos tememos que el nombramiento haya recaído en persona muy honorable, pero incompetente para el cargo. Y esta suposición la basamos en que no se vé, o no trasciende al público el resultado de sus trabajos, cuando en la conciencia de todos está la necesidad impostergable de que entre en funciones *el químico*, no el inspector, porque la plaza rebasa de artículos de primera necesidad adulterados y nocivos.

Como medida acertada, y apremiante, estimamos que en la misma vía pública, *el inspector* ayudado por la policia, debe recoger muestras de la leche que por la mañana se reparte y vende al público, para que la analice *el químico*, pues es notorio que hay industriales inescrupulosos que la espenden adulterada con evidente perjuicio de la salud pública.

No sabemos si *el químico* tiene los medios de poderlo hacer, pero en varias ciudades sud-americanas, imitando a las europeas, se analiza la leche en la misma calle, a la minuta, y si no es buena para el consumo la derraman en la acequia sin más dilación, además de la multa por infractores.

¿Porque no se podría aquí proceder igual?

La leche es vendida a un precio muy subido y sería justo que a lo menos fuera leche y no un compuesto.

OSCAR

A los compañeros

La Agrupación Socialista celebra reunion todos los Mártes de cada semana a las 8.30 p. m. en su local.

En estas reuniones se discuten temas doctrinarios y otros relacionados con la vida del obrero.

Verborrea periodística

—:):o(:(:—

Estaba yo en una lavandería hace cuatro días proximately, donde había ido en busca de una camisa mandada a aplanchar. La dueño del establecimiento envolvía ya en un diario local la prenda dominguera en cuya demanda yo había ido, cuando se presentó un joven regularmente trajeado, ni alto ni bajo, de color moreno, ojos negros y de bigotes que revelaban que no hacia mucho habian sido rasurados.

Necesito me planche estas corbatas, le dijo con petulancia a la dueño de la lavandería, mientras desenvolvía un paquete del que sacó hasta seis de esta tan usada prenda de vestir. Luego, dándome una mirada protectora, *pita* Ud me dijo a la vez que me ofrecía un cigarrillo. No, señor, le contesté; pues creí y creo que lo que él quiso preguntarme fue si yo fumaba.

Sí, mi amigo, continuó el recién llegado, vengo a que me arreglen estas corbatas; y como yo nada le contestara continuó. Yo soy muy delicado en cuanto a corbatas; en Santiago tenia yo cien de ellas, ni una ménos; porque a la primera arruga que manifiestan las esciuyo de mi indumentaria. Viendo que yo permanecía impassible ante la noticia de las cien corbatas y queriendo él deslumbrarme a toda costa, continuó: en Santiago yo me cambiaba corbata hasta seis veces al día, porque yo soy periodista, mi amigo, concluyó. ¡Ah! masculé entre dientes, por decir algo, mientras pensaba que periodistas he conocido a quienes ha durado la corbata todos los años que duró su apostolado periodístico. Yo tengo acceso a todas partes, continuó, satisfecho de haberme arrancado un monosilabo de admiración, y miraba con ojos de carnero en agonía a la hija de la dueño de casa; este es el talisman que me abre todas las puertas, agregó, y me pasó una pequeña cartera de tapas negras en forma de carnet abierta en una de sus hojas en la cual leí: "Certifico que desde esta fecha pertenece a la redaccion de "El Comercio" en calidad de reporter, el señor Vicente Gon-

zález Garay... Doy el presente a pedido del interesado."

¡Ah! exclamé yo. Es Ud. el señor cronista del diario matutino, a quien "El Socialista" atacó en su número pasado! Sí, me contestó. Pensaba contestarle —y lo hubiera aplastado—; pero el director me persuadió que no debía hacerlo, porque hubiera sido hacerle réclame a ese perioducito, y al decir esto hizo con los hocicos un mohin de desprecio que casi estalla mi hilaridad en una franca risotada. El tal perioducito, mi amigo no tiene importancia alguna; lo leen los obreros unicamente. Transcribe un párrafo de mi cronica, y donde yo habia escrito "Sociedad, con mayúscula, el pregunta, ¿cual?; ¿sabe Ud. como hubiera pulverizado yo al que hizo tal pregunta? Le hubiera dicho estas palabras, a las que no habria tenido qué contestar: "¿cual Sociedad?, no es ninguna mancomunal ni sociedad de obreros; me refiero a la sociedad, a la culta Sociedad, a la aristocracia puntarenense". Y el tipo, mi amigo, ni habria chistado. Y con el dedo meñique de su mano derecha hizo caer la ceniza de un mal cigarrillo, luego volvióse hacia mi como interrogando el efecto de sus palabras y añadió: le diré que yo tengo ideas socialistas pero le advierto que no soy terrorista; no participo de la idea del reparto, pero tampoco la combato; con esto quiero decir que yo jamás lo exigiré pero si alguien quisiera repartir algo conmigo yo lo aceptaria, y nada más.

Me atrevía a decir; ¿quienes son los que escriben en ese periodico? —Phss!—Unos cuantos...! Y en sus labios carnosos volvió a dibujarse el mohin de desprecio. Y todo porque yo dije que la Compañía de Variedades es una de las mejores que ha venido a Punta Arenas!. Le diré q' del mismo modo que en Santiago hundí a Jambrina, así puedo levantar a esta Compañía, si me place.

Yo soy bien *teatrero* y nadie me gana a escribir una cronica de arte, como que he sido crítico teatral en un diario de Santiago; y en confianza le digo que a mi me gusta diez veces más esta Compañía, porque el hipnotismo y espiritismo instruyen, que una dramática, en donde todo es fingido y de lo que yo me aburro soberanamente.

Y diciendo esto, el hombre de las cien corbatas tomó su sombrero y se dispuso a retirarse nó sin haberme repetido que era el muy *teatrero* y continuaba teniendo cien corbatas.

...Y despues de oír a este periodista tantas barbaridades y barbarismos, dudo que el primer párrafo de cronica de "El Comercio" del ultimo lunes pertenezca al hombre de la cien corbatas!

JUAN FRANQUEZA

Obreros

Después que hayais leído este periódico obsequiadse a un compañero. Así se hace propaganda.

Apostillas

El director de "La Union", don Luis Valencia Courbis que por añadidura es el learde conservador, dijo con singular agudeza que los socialistas predicábamos el amor a los hombres y el odio al señor Gobernador. Esta expresión de don Luis, que bien pudiera ser una banderilla pero que no la es, nosotros la hemos tomado como un escape inofensivo de su poderosa inteligencia, la cual, según referencias, está contenida por las paternales órdenes de la parroquia, y él, temeroso siempre del amor de Dios, sabe acatarlas con rendimiento de buen cristiano.

¡Odiar al señor Gobernador! Calle usted, don Luis; nosotros no odiamos a nadie. El señor Edwards en cuanto a hombre no nos inspira odio ni otro sentimiento hostil como ha dado en suponer la *casta matroua*. En cuanto a funcionario, ya es harina de otro costal, pero esta harina tiene sus mezclas. Conviene clasificarla. El Gobernador del Territorio no nos inspira odio, prevenciones sí, desagrado y otro sentimiento piadoso, también. Esto es justificadísimo. ¿Qué ha hecho y hace la primera autoridad durante su administración para que los trabajadores le tengan simpatías?

Pasear a nuestros compañeros por las calles de la ciudad, custodiados por un piquete de conscriptos con bala en boca como si fueran vulgares asesinos?

Y sepa "La Union" que a pesar de tener tantos motivos para odiar al funcionario no le odiamos, como estamos seguros que el señor Valencia tampoco le ama entrañablemente. Sabemos que el señor Edwards es un excelente padre de familia y un buen gobernador de su casa, como sabemos también que don Luis Valencia en privado es un charlador muy ameno y amigo de referir cuentos alemanes y del país. Pero estamos seguros que el Promotor Fiscal y el Director de "La Union" no sabrán referir el cuento de Don Luis de aquel roto que supo contestar las tres preguntas del sabio yanqui con una mímica muy expresiva. Con esto queremos demostrar que en un funcionario administrativo hay dos hombres, uno íntimo y otro público.

Así el señor Luis Valencia y el Promotor Fiscal tienen corrientes simpáticas o antipáticas que se merece el hombre por sus actos privados o sociales, y las que se merece el funcionario por sus actos públicos o administrativos.

El señor Edwards podrá haber inspirado al señor Valencia sentimientos muy diversos de los que ha podido inspirar a nuestros compañeros Castro y Gij. Es necesario convenir también que el Gobernador no ha hecho absolutamente nada por establecer corrientes simpáticas entre él y el pueblo trabajador. Si la clase obrera tiene prevenciones en su contra es porque él se ha manifestado enemigo de ella. Esto es todo.

Antes de poner punto a este artículo, quiero dejar establecida estas dos paradojas:

Los socialistas *odiamos* con más amor. Los católicos aman con más odio. Para probarlas bastaría con decir que los socialistas jamás han asado a la parrilla los costillares de un hombre como lo han hecho los católicos en siglos pasados.

MARIO OÑÁN

Muy poquitos

"La Unión" asegura que los obreros socialistas somos muy pocos y mucho menos todavía los que pagamos contribuciones y, por tanto, no tenemos derecho a criticar sí a la Banda de Músicos se la manda a tocar aquí o allá.

Es cierto, somos pocos, tan pocos que se nos puede contar con los dedos; pero así y todo hemos dado pruebas que constituimos el partido político más activo y entusiasta que existe en el Territorio.

Muy pocos, y sostenemos un órgano de propaganda costeado del bolsillo de los *poquísimos* afiliados al partido. Y, los obreros conservadores ¿cuántos son? Es verdad que estos no tienen necesidad de pagar cuotas para sostener su órgano de propaganda porque los cepillos de la sacristía están repletos y no faltan ánimas que quieran salir del Purgatorio.

Que Dios o Satanáz, que para el caso lo mismo da, le conserve la vista al órgano de la Parroquia.

Acudamos al amor, a la verdad, al bien. Regeneremos regenerándonos. En la lucha por un mundo mejor, el triunfo será de los buenos ¡Abajo la fuerza!

Que de barro...!

Esta es la exclamación de los habitantes de esta ciudad, desde que se produjo el deshielo, y a fé que tienen razón.

Teníamos calles mal pavimentadas y anti estéticas al fin, sin tanto barro. Pero tuvimos la mala suerte que nos mandaran un Gobernador..... estilo del Norte, y nos enterró la ciudad. Para colmo tenemos unos Alcaldes, q' más que todos parecen *palos blancos* por su acción nula y complaciente, y hé ahí que nuestra Junta anda también á estilo.... del Norte.

Ignoramos en qué irá a parar tanto desquicio administrativo desde que nos hicieron ese presente griego, pero suponemos que no debemos dudar en que todo llegará a equipararse a la costumbre de los municipios del Norte. Y cuando eso suceda, podemos desesperar que la cosa

se encarrile de nuevo.

Respecto del barro, que ya nos *apartábamos de él*, no sabemos nada en que sentido se remediará.

Lo único que es público es lo que dijo la crónica "*que se espera la primavera próxima para desarrollar el plan de pavimentación confeccionado por la Dirección de Obras Municipales*".

Nosotros suponemos, que esa crónica fué para acallar la grito pública por tanto barro, por cuanto esa promesa no há sido acompañada con la explicación del plan, que es una engañifa tras la cual se escuda para ganar tiempo, el autor del proyecto *barri-fero* (valga la expresión)

Y si estamos en error, rogamos a la Señora "Unión" nos desengañe, pues la suponemos bien enterada de este asunto, a la vez que se le presenta la oportunidad, si quiere, de hacer un poco la *pata*.

He dicho

EGO

Dos enemigos tiene la prensa obrera:

1. Los obreros que no la leen.
2. Los que la leen y no la pagan.

Si, hay excepciones

Nuestro colega "El Trabajo" en su edición del domingo, comentando un artículo publicado en estas columnas, titulado, "Los médicos también explotan", dice que el Doctor Mateo Bencur es una honrosa excepción entre sus colegas.

Nosotros, después de haber investigado la labor profesional del Dr. Bencur, podemos declarar que nuestro colega "El Trabajo" tiene mucha razón, pues reconocemos que dicha persona ejerce su misión de médico con verdadera humanidad y desinterés. De ello hay pruebas en la gratitud de muchos hogares pobres que recuerdan al doctor Bencur cariñosamente. Si, colega, hay excepciones, pero esta es muy honrosa.

Si los obreros meditaran antes de encaminarse a la taberna en las consecuencias funestas del alcohol éstas estarían siempre sin clientes y las raza de los taberneros desaparecería de la sociedad

Sociedad U. de Carpiñeros

Esta Sociedad fundada hace

años por un grupo de entusiastas obreros carpinteros y que después de una vida próspera decayó, por causas ajenas a la voluntad de sus fundadores, vuelve hoy a la vida activa gracias al entusiasmo nunca desmentido de esos mismos obreros.

Después de varias reuniones, efectuadas en el local de la Federación Obrera, en las cuales se discutió estensamente la conveniencia de continuar dándole vida se eligió el Directorio en propiedad que ha de rejir los destinos de la Institución que tantos servicios está llamada a prestar a sus asociados.

Entre los diversos acuerdos tomados, tendientes todos ellos a hacer la más activa propaganda para atraer a todos los obreros del oficio, existe el de que la Sociedad entre cuanto antes en funciones ciñéndose a sus Estatutos.

La iniciativa de esos compañeros es digna de aplausos y ojalá encuentren imitadores.

Trabajadores

Leed *El Socialista* que es vuestro periódico.

Debéis leerlo siempre y protegerlo.

Debeis aconsejar a todos que lo lean y lo protejan para que progrese en beneficio de todos los trabajadores.

La prensa obrera es la única que os señalará rumbos hacia un porvenir risueño.

E. Maynard

Talleres de Herreria, Mecánica y Rejas Mortuorias. Soldaduras Autogenas.

Se pega toda clase de metal roto fierro batido, fundido, aluminio, cobre, bronce, etc. quedando como nuevo.

Unica casa que cuenta con aparatos para estos trabajos.

TALLERES

Calle Atacama 868.

Avenida de la Pampa 158.

Casilla de Correo 207.

Teléfono 178,

SOCIEDAD COMERCIAL DE MAGALLANES

Teléfono 351 Valdivia esq. Magallanes Casilla 285

Ofrece a precios convenientes: **Harinas** Chilena y Argentina varias marcas.

Maiz Argentino.

Harina de maiz.

Vinos en barriles-Mesa-Viña Coligües-Cuatro viña Blanco seco Oporto tinto y blanco.

Vinos enbote lados-Santa Rita Concha y Toro- San Pedro y Panquehue Errazuriz.

Conservas nacionales y extranjeras gran surtido.

Diaz, Contardi y Cia.

MARTILLEROS

Cinema Lilley

El salón más popular de Punta Arenas preferido del Público

¡Siempre novedades!

Cigarrillos COMERCIO VICTORIA

y N.º 13

Son los mejores

En venta

en todas partes

JOAQUIN Figueredo Y Cia

Sastrería Paris —DE—

Juan Pourrat

Calle Magallanes, entre
Avenida Colon y Rio
de las Minas

Heliodoro Gonzalez y Cia

La ciudad de Pekín

La casa que vende
mas barato confec-
ciones para
SEÑORAS

Leopoldo Feller

Talabartería

Accesorios para carros
y coches de todas
clases

Especialidad en artículos
de arneses, y maletas
para viajeros.
—CALLE ATACAMA—

Sastrería la Económica

—DE—

Victor M. Vargas

—Aconcagua 1.154—

Taller de Relojería

Y

Joyería

DE

Gustavo Bæriswyl

Calle Roca 940 frente a Matetich
—Punta Arenas, Magallanes—
Surtido Jeneral de Joyería y Piedras Finas
—RELOJES DE PRECISION—
—Se dora y platea metales—
Taller para composturas de joyas y relojes
Trabajo Garantido —o— —o— Precio Reducido

Carnicería Magallanes

Muñoz y Ca.

Calle Aconcagua esq Balmaceda

Teléfono N.º 241

Nuestra práctica en el ramo nos permite ofrecer a Ud.
en igualdad de precios la mejor carne que se ex-
pende en plaza. Los pedidos son atendidos con
esmero y prontitud.

Ventas por mayor

y al detalle



Taller de Hojalatería

—DE—

PEDRO HIDALGO

CALLE ACONCAGUA

ENTRE ERRAZURIZ Y ARAUCO

Me encargo de todo trabajo concerniente al ramo.

Instalaciones de cañerías de agua potable
y desagües y toda clase de composturas.

Golejio Eusebio Lillo

Avenida Colon N.º 580 entre Chiloé y Talca.

Este establecimiento de instrucción parti-
cular, fundado en 1903, cuenta con am-
plias salas de estudio perfectamente cla-
ras y bien ventiladas y con espléndido
servicio higiénico.

Se reciben niños de ambos sexos inter-
nos, medios pupilos y externos.

Honorarios módicos.

LA DIRECCION

Juan Honeisen

Almacen de mercaderias
en jeneral por mayor
y menor

PELUQUERIA

Lacaze y González

Sombrerería

Perfumería

Calle Roca.

Mueblería y Carpintería

DE

Avila y González

Depósito permanente
de ATAQUES

Talca entre Errázuriz
y Colchagua

Nueva Sastrería Magallanes

de Salvador Morvello

Pongo en conocimiento del público de Punta Arenas, que en mi taller de sastrería recibo toda clase de obras concernientes al ramo.

Corto y coso: fracs: jaquets, levitas, sobretodos, pantalones, chalecos de fantasía, etc.

Hago toda clase de composturas y reformas.

Calle Aconcagua N.º 1220

(Al lado de la Pastelería
La Colonial)

“La Necesaria”

SOCIEDAD COOPERATIVA OBRERA de CONSUMOS

Calle Sarmiento Esquina O'Higgins

Esta Sociedad basada sobre los verdaderos principios del Cooperativismo, repartiendo a sus asociados las mercaderías exatamente al precio de costo, las cuales se compran por grandes cantidades en los mismos países de origen. **¡Al Público!** Para darle facilidades para ingresar en esta Sociedad se le hace un descuento de 5 por ciento, a pesar de vender al precio mas bajo de plaza. Vender bueno y barato es nuestro lema.

